

Querida Comunidad Académica ITM:



Han sido cerca de 11 años de estar al frente de un proyecto que hizo parte de mi vida personal y profesional. Todo ha valido la pena, no me arrepiento de nada, todo lo hice con el corazón, movida por los sueños y un profundo sentido de la responsabilidad y el respeto; por esa gran cantidad de seres humanos, nuestros estudiantes, que confiaron en nosotros y que nos escogieron como su oportunidad y proyecto de vida, para formarse y construir su vida profesional y laboral.

Este proyecto me ha hecho muy feliz, me voy con muchas lecciones y grandes aprendizajes; con la sensación del deber cumplido por haber podido construir, de manera colectiva, un pedacito de historia en esta ciudad, por haber hecho parte de una hermosa comunidad.

Quienes conocieron de cerca nuestra Facultad saben que configuramos un Ethos, un modo propio de hacer y vivir las cosas. Un espacio que se fue creando desde nuestro quehacer cotidiano, desde compartir un territorio propio, desde los modos de ser y relacionarnos en nuestras diferencias; las mismas que nos permitieron ser una comunidad diversa, talentosa, creativa, sensible y ante todo soñadora. Todo esto fue posible gracias al tiempo, la confianza y el deseo común de sacar nuestros proyectos adelante.

Siento nostalgia por dejar a mi comunidad: la Facultad de Artes y Humanidades, a sus estudiantes y profesores, a mis compañeros de trabajo: jefes, auxiliares, personal de apoyo; a todo el equipo que cumplía a cabalidad sus tareas del día a día. Todo este tiempo fuimos privilegiados, nos permitieron ser y crear muchos de los proyectos académicos, científicos y culturales que hoy funcionan, que son exitosos y que han sido el producto de sueños contruidos con pasión, de manera colectiva y responsable.

A toda esta comunidad de la Facultad que hoy dejo, le digo gracias porque siempre me ofrecieron su afecto y su comprensión, porque fueron indulgentes y compasivos en mis momentos difíciles, me ofrecieron su entendimiento y tolerancia. Mi gratitud especial para los líderes del ITM, rectores y rectoras que fungieron como mis mentores

en cada una de las etapas del desarrollo de la institución, de las cuales participé activamente y tuve la oportunidad de crecer y aprender; también para los funcionarios de otras áreas, profesores, amigos y servidores, quienes siempre acompañaron a la Facultad para que todo pudiera funcionar de la mejor manera.

Deseo que el ITM siga construyendo su camino, como una institución con gran visibilidad, potencial y compromiso, como un ente transformador de la sociedad, de la educación, que exige acciones honorables, responsables, inteligentes y de gran impacto, las cuales deben ser ante todo, construidas colectivamente. Además de los retos que trae consigo ser parte de un proyecto social pionero, público de ciudad y de país.

A partir del 18 de agosto asumiré un nuevo reto como Rectora de la Institución Universitaria Bellas Artes, una entidad patrimonio de Medellín, donde espero poder hacer buen uso de mis lecciones aprendidas como mujer, como profesional, como líder, y ante todo como un ser humano que siempre quiere disfrutar lo vivido.

Nunca imaginé despedirme en un tiempo donde ni el abrazo, ni mirarlos a los ojos hubiera podido ser posible para decir: GRACIAS DE CORAZÓN.

Mi afecto y gratitud siempre con el ITM.

Un abrazo fraterno para todos,

A handwritten signature in black ink, appearing to read 'Paula Botero', written in a cursive style.

PAULA BOTERO

Decana Facultad Artes y Humanidades ITM